

VIENTRE DE LA BALLENA



Reflexión motivada a los momentos, difíciles en que todos los Seres humanos tenemos en nuestra vida, momentos duros, que nos quiebran, y que no sabemos qué hacer. Cuando sentimos que toda la esperanza se difumina y que no nos queda otro camino que darnos por vencidos.

Quiero compartir contigo una expresión, una Analogía, que tiene su origen en un relato bíblico:

La expresión es: “Entrar en el vientre de la Ballena” esta expresión usada en el coaching ontológico, para describir la serie de momentos en los que tomamos conciencia del Cambio y damos un inicio “voluntario”, que no puede ser forzado. Necesitamos elegir el proceso de cambio, es un Proceso una transformación, que en muchos casos es dolorosa.

La analogía hace referencia al relato bíblico de Jonás, en el AT en que Dios enviaba a una misión a la ciudad de Ninive. Pero Jonás decide no obedecer, decide irse a otro destino cruzando el mar.

Jonás se encontraba en la barca y se desató una tormenta y todos los marineros estaban muy asustados. Jonás sabía lo que estaba pasando, a si que él decide decirles a las personas que era lo que estaba pasando, decirle a la gente, que la tormenta era una manifestación de la ira de Dios y de inmediato les confiesa su situación. Y hace algo increíble, les pide que lo arrojen al mar y tan pronto lo arrojan, Jonás se hunde y de inmediato la tormenta se calma.

Una ballena se traga a Jonás y durante 3 días Jonás vive en la ballena, fueron 3 días de oscuridad, de reflexión en cuanto a lo acontecido, con mucho dolor espiritual y emocional.

Al cabo de los 3 días Jonás es devuelto por la ballena a la playa y de inmediato Jonás va y cumple la misión que Dios le había encomendado al principio.

Esta historia nos muestra que enfrentarse al vientre, a nuestra ballena, puede ser muy doloroso, y de hecho si el proceso no es doloroso, si el cambio no es doloroso no habido cambio, eso es un principio que hay que tener muy claro, el cambio siempre va a ser doloroso, se derramarán lágrimas, se sentirá soledad, pasaremos por la autocompasión, por el resentimiento hacia otras personas y eventualmente lograremos salir y ver la luz y podremos cumplir con la misión que se nos ha encomendado.

Tú tienes una misión en esta vida, todos tenemos una misión en esta vida. Como dijo Les Brown, “*Los dos días más importante de tu vida son el día en que naciste y el día en que descubriste el Propósito de tu nacimiento*”.



Muchos de nosotros andamos por ahí, pensando en cuál es nuestro propósito, o a veces ni siquiera nos aventuramos a pensar en ello, sino que somos presa de una rutina.

Y hasta que no descubramos nuestro propósito no sentiremos la necesidad de entrar a en el vientre de ballena si no que pasaremos la vida en la Zona de confort, en nuestra zona de comodidad. Y jese es el problema!, jese es el problema!, el problema es que todo está bien, según nosotros. Y es donde necesitamos preguntarnos si esa es la realidad, y es cuando necesitamos descubrir si estamos en el punto en el que podemos hacer algo más por nosotros mismos.

En el momento que descubres tu misión, te das cuenta de que la persona que eres hoy no lo va a lograr, es entonces cuando tomarás la conciencia del cambio y si tu voluntad de cambiar es más fuerte que tus excusas y tus justificaciones, entonces entrarás en el vientre de la ballena.

Hasta que no entres en el vientre de tu ballena no sabrás lo que significa cambiar de adentro hacia afuera y transformarse en una persona renovada, en esa persona que podrá lograr los objetivos que tu deseas alcanzar.

¿Cuántas veces has realizado tu mapa de sueños?, ¿cuántas veces no has escrito tus metas?, ¿cuántas veces no has tenido resoluciones de fin de año?, cuantas veces no lo has logrado. Es porque No eres la persona que lo va a lograr.

Necesitas transformarte en esa persona. Porque si lo fueras ya lo hubieses hecho, ya lo habrías logrado hace tiempo, pero no lo has logrado por que necesitas transformarte en ese individuo, en ese hombre en esa mujer que lo puede lograr.

Y si sabes cuales son los cambios, ¡comienza a realizarlos!, pon de lado a tu Ego, pon de lado a tu necesidad de tener la razón, pon de lado tu necesidad justificar todo lo que haces, pon de lado tu historia, despréndete de ese lastre! Y asume la responsabilidad de cambiar, ¡ábrete a nuevas ideas!, ábrete a nuevas posibilidades al diseño y construcción de un futuro, el futuro que tú sueñas.

Si no sabes cómo hacerlo, ¡pide ayuda!, dejarte ayudar no pienses que las personas que están a tu alrededor están para hacerte daño o que todo lo que dicen las personas a tu alrededor, es acerca de ti. No eres el centro del universo, eso lo descubrimos hace mucho tiempo, no somos el centro del universo, somos “parte esencial” del universo y somos seres que si nos abrimos, nos conectamos con el universo, podemos alcanzar cosas grandes, pero el cambio es necesario, el cambio es doloroso, sino duele, no es cambio.

Reflexión:

¿Cuáles son los cambios que tú necesitas, para convertirte en ese hombre o en esa mujer, que van a alcanzar esos objetivos?

